

Economía y Sociedad

Indicadores Claves
N°24 - Junio 2025



Presentación

La Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR) desarrolla la iniciativa “Economía y Sociedad: Indicadores Claves”, con el propósito de sistematizar y compartir información regional en temas relevantes para las personas consumidoras; esfuerzo que esperamos contribuya al fortalecimiento de políticas y prácticas en el ámbito de la protección de las y los consumidores.

El Informe N°24 de Economía y Sociedad se enfoca en un tema de gran actualidad, como es el referido al comportamiento de los precios en general y en especial en los alimentos, cuyo encarecimiento afecta en forma directa las condiciones de vida de la gente. Como es usual en nuestro trabajo, nos esforzamos porque estos reportes tengan una cobertura de América Latina y El Caribe.

Coordinación

Juan Trímboli

Investigación

Armando Flores

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



<https://ConsumoyAccion.org>



<https://twitter.com/ConsumoyAccion>



<https://ConsumoyCiudadania.org>

El presente trabajo fue posible gracias al apoyo de la Fundación FACUA e Iberian Retail Parks, S.L. de España.

Este documento puede ser reproducido total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente.

Imágenes cortesía de FreePik.

Inflación de mayo subió en la mitad de los países y sigue muy alta en Argentina, Bolivia y Cuba

La inflación es un indicador que tiene gran impacto en la vida de la gente, aunque muchas personas puedan o no darse cuenta de ello. Se habla de inflación cuando existe un aumento generalizado y sostenido en los precios de los productos y servicios en un país, durante un tiempo determinado.



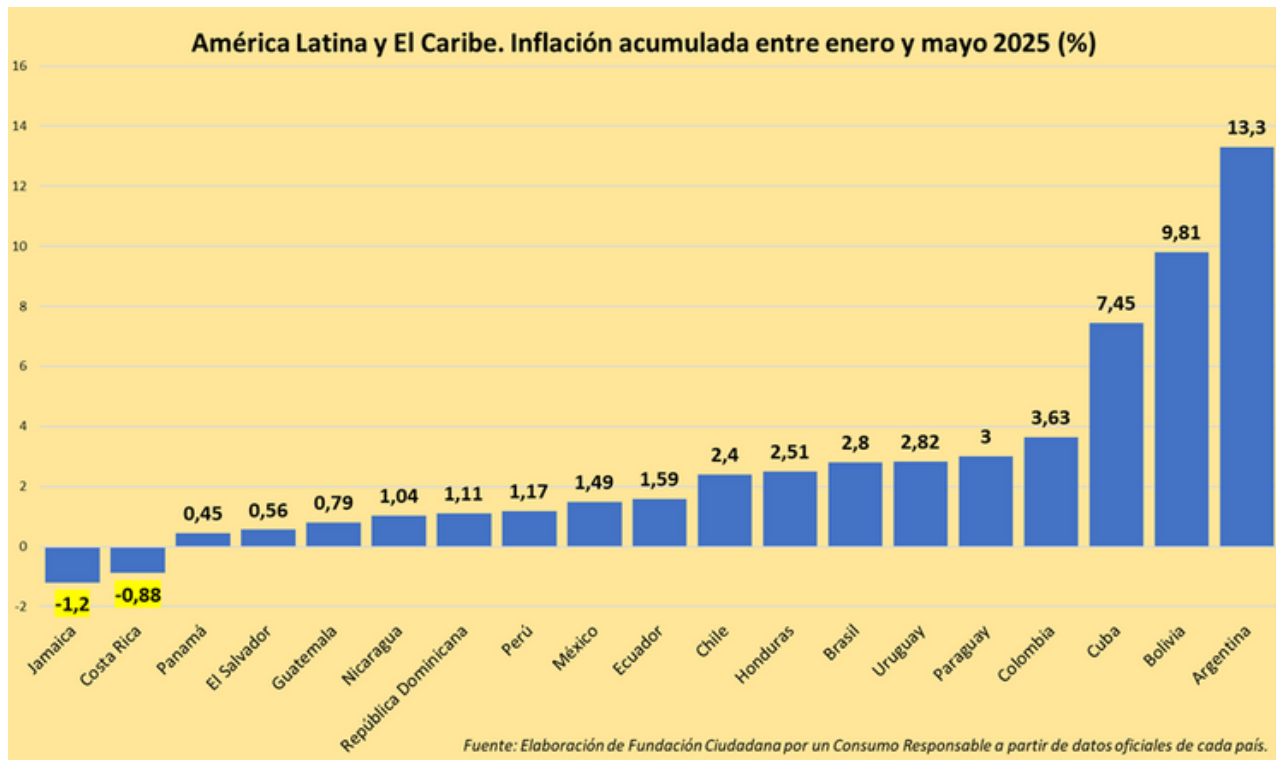
En la medida en que es alta la velocidad de incremento de los precios de productos y servicios y los ingresos de las personas no suben en esa velocidad o simplemente no se ajustan, la gente sufre un efecto negativo en su poder adquisitivo y calidad de vida. Esa es la forma más inmediata en que la inflación nos afecta a todos.

También puede existir una inflación negativa, que técnicamente se produce cuando la oferta de productos y servicios supera su demanda; lo que puede ser ocasionado porque el consumidor tiene menos dinero o crédito que antes. Para los especialistas en la materia, la inflación alta es un peligro real pero también lo es una inflación negativa.

En cada país se calcula la variación mensual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) y su resultado permite generar la estadística oficial sobre la inflación. La Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR) mantiene constante monitoreo sobre el comportamiento de este indicador en América Latina y El Caribe.

Al revisar la información oficial sobre inflación en 19 países de la región, se ha identificado que entre abril y mayo el ritmo de incremento de los precios subió en 11 países: Costa Rica, El Salvador, Ecuador, Panamá, Honduras, Nicaragua, Jamaica, Republica Dominicana, Guatemala, Bolivia y Cuba; en Chile se mantuvo igual la inflación en los últimos dos meses y disminuyó en Colombia, Perú, Paraguay, Uruguay, México, Brasil y Argentina.

Para tener una mirada más amplia sobre el comportamiento de este indicador, siempre tomando en cuenta la estadística oficial, la FCCR ha revisado el dato de inflación acumulada entre enero y mayo 2025; este proceso permite conocer que Argentina, Bolivia y Cuba reportan el ritmo más alto de incremento de precios de bienes y servicios en lo que va del año, como se muestra en este gráfico.



Los datos presentados también indican que la inflación acumulada en Costa Rica y Jamaica es negativa; siendo revelador que el primero lleva 4 meses consecutivos con esa tendencia y el segundo reporta 4 meses con inflación negativa o cero en lo que va del año.

Existen eventos coincidentes y divergentes que explican la tendencia de la inflación entre enero y mayo 2025 en cada país; destacando el comporta-

miento de los precios de los alimentos, como factor que ha impactado en la alta inflación en Cuba y Bolivia, así como en la inflación negativa en Costa Rica, donde también han afectado los servicios turísticos.

Este indicador es muy relevante en las condiciones de vida de las personas, al punto de ser considerado como un impuesto regresivo que golpea principalmente a los más pobres, quienes se ven obligados a destinar un mayor porcentaje de sus ingresos en la compra de alimentos, uno de los rubros que muestra mayor inestabilidad de precios en la actual coyuntura.

Inflación alimentaria de dos dígitos post COVID-19

Naciones Unidas ha establecido que el derecho a la alimentación adecuada se ejerce cuando todo hombre, mujer o niño, ya sea sólo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a la alimentación adecuada o a medios para obtenerla [1]; en consecuencia, el goce de este derecho es imprescindible para el disfrute de todos los derechos humanos.



Para desarrollar un poco la definición anterior, se debe tener en cuenta que el acceso físico hace referencia a que los alimentos estén disponibles en la cantidad suficiente y adecuada en el momento en que se necesita consumirlos y el acceso económico se relaciona con el poder adquisitivo de las personas, es decir, a la capacidad de pagar los precios de los alimentos.

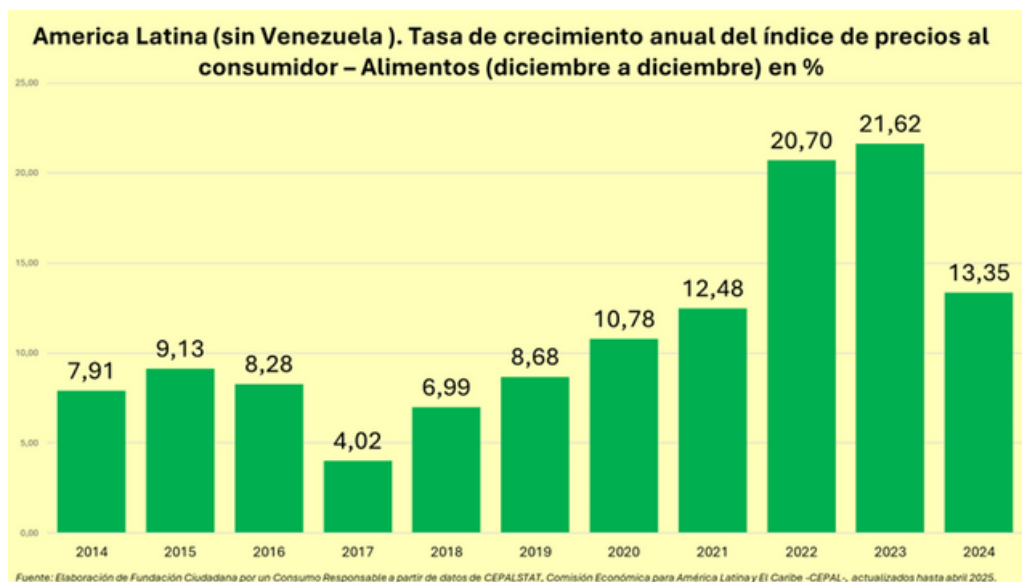
La posibilidad de que una persona adquiera la alimentación que necesita se vincula en forma directa con su capacidad económica y con el nivel de precios de los productos alimenticios. El cálculo de la variación del Índice de Precios al Consumidor en el rubro de los Alimentos es la metodología utilizada para saber su comportamiento en un tiempo determinado.

[1] <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g99/420/15/pdf/g9942015.pdf>

Conocer la tasa de crecimiento anual de este Índice es clave para tener una idea de la velocidad en que cambian los precios de los alimentos y su consiguiente impacto en el poder adquisitivo y en las condiciones de vida de la gente.

Para explorar este tema a nivel regional, lo haremos de la mano de la información generada por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), entidad que analiza y procesa la tasa de crecimiento anual del Índice de Precios al Consumidor de Alimentos (diciembre a diciembre) para 31 países, con la excepción de Venezuela.

En la siguiente gráfica se presenta el crecimiento promedio de los precios de los alimentos en nuestra región, en la última década.



Como se ve en la gráfica, durante los últimos cinco años los precios de los alimentos tuvieron alzas de dos dígitos, comportamiento que es superior a los niveles mostrados previamente a la pandemia por COVID-19.

Son diversas las causas que están detrás de esta situación; se puede afirmar que tienen influencia los choques de precios en los mercados internacionales, las perturbaciones climáticas, la ampliación de conflictos armados en varias regiones, entre otros factores.

Este aumento en las tasas de inflación lamentablemente nos ubica como una de las regiones del mundo en donde los precios de la comida varían con mayor frecuencia y velocidad, impactando en la economía y en el derecho humano a la alimentación.

Precios de un pequeño grupo de alimentos absorbe una parte importante del Salario Mínimo en algunos países

Existen varias formas de analizar la presión que genera el costo de los alimentos en la economía familiar; una de éstas es establecer una correlación entre el costo de una canasta de alimentos y el nivel del Salario Mínimo Nominal en cada país.

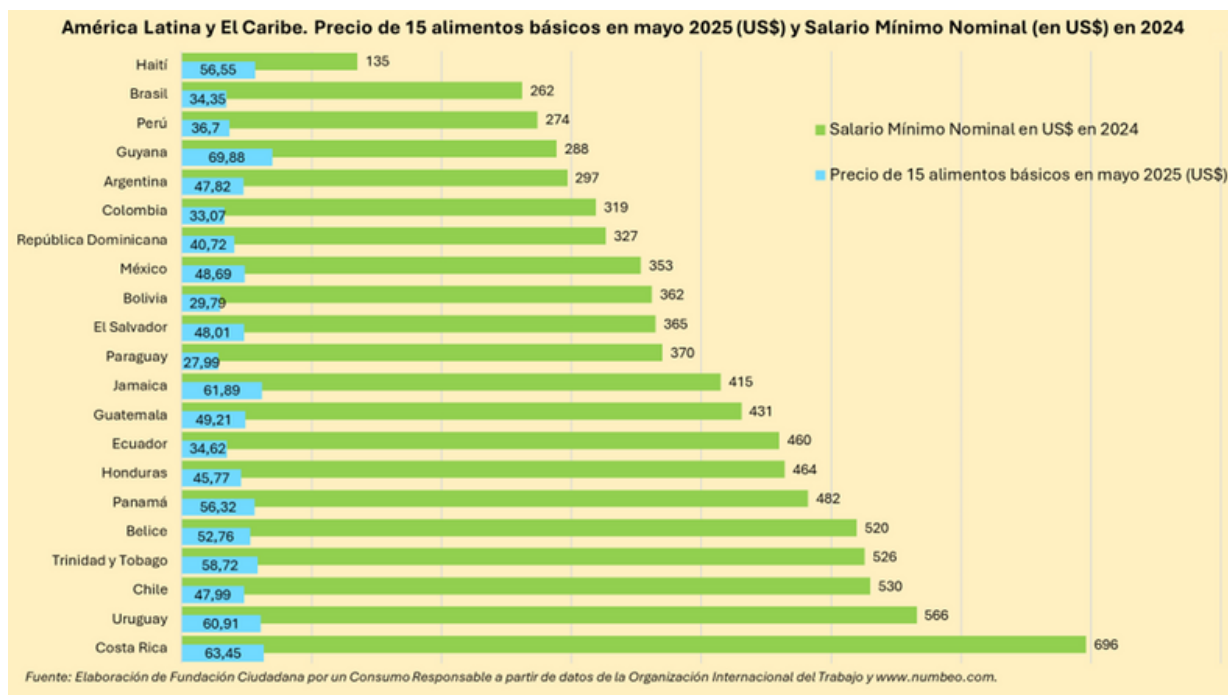
Para realizar este ejercicio, la FCCR ha identificado un grupo de 15 alimentos básicos sobre los que el portal www.numbeo.com ofrece información comparativa de precios en dólares estadounidenses, en 21 países de América Latina y El Caribe.

El tipo y cantidad de cada alimento básico incluido en este ejercicio es el siguiente: leche normal (1 litro); barra de pan blanco del día (500g); arroz (blanco), (1kg); huevos (normales) (12); queso local (1kg); filetes de pollo (1 kg); pieza de ternera (1kg) (o carne roja equivalente); manzanas (1kg); plátanos (1kg); naranjas (1kg); tomates (1kg); patatas (1kg); cebollas (1kg); lechuga (1 pieza); agua (botella de 1.5 litros). Para efectos de este cálculo, se ha sumado el costo de cada uno de estos productos para establecer el precio total de dicha canasta de alimentos.

Se aclara que este grupo y cantidad de alimentos no responde a la metodología seguida para calcular la Canasta Básica Alimentaria, sino que representa un ejercicio libre que ayuda a dimensionar la relación entre el costo de estos productos y el Salario Mínimo Nominal de cada país. Los precios de esta canasta de 15 alimentos básicos fueron obtenidos del portal www.numbeo.com el 25 de mayo 2025.

Para determinar el monto del Salario Mínimo Nominal en dólares estadounidenses, la FCCR consultó la base de datos de la Organización Internacional del Trabajo (<https://rshiny.ilo.org/dataexplorer3/>), en donde se obtuvo la estadística de los salarios en 2024.

El resultado del procesamiento de los datos de 21 países de América Latina y El Caribe se presenta en el gráfico de la siguiente página.



De la información antes mostrada, destaca lo siguiente:

- El costo más alto de estos 15 alimentos se encuentra en Guyana (US\$69,88) y el menor precio está en Paraguay (US\$27,99), lo que representa una diferencia del 150% entre ambas naciones.
- El Salario Mínimo Nominal más alto se encuentra en Costa Rica (US\$696) y el más bajo en Haití (US\$135), que revela una diferencia del 415% entre ambos.
- La correlación entre el costo de esta canasta de 15 alimentos y el Salario Mínimo Nominal, indica que Haití es el país en donde se dedicaría una mayor proporción del salario para comprar estos alimentos (41,9%), le siguen Guyana y Argentina, que deberían destinar 24,2% y el 16,1% del salario, respectivamente.
- Por el contrario, las personas que ganan el Salario Mínimo en Ecuador, Paraguay y Bolivia sólo tendrían que destinar el 7,5%, 7,6% y 8,2% de su salario, respectivamente, para comprar la canasta de 15 alimentos básicos ya citados.

Este ejercicio ayuda a dimensionar el gran peso que el costo de un pequeño grupo de alimentos representa en comparación con el salario mínimo de algunos países, pero debe recordarse que las necesidades básicas de una familia demandan la adquisición de una canasta de alimentos amplia y nutritivamente suficiente, el suministro de servicios básicos de calidad, así como la cobertura de costos salud, educación, vestuario, vivienda y recreación.

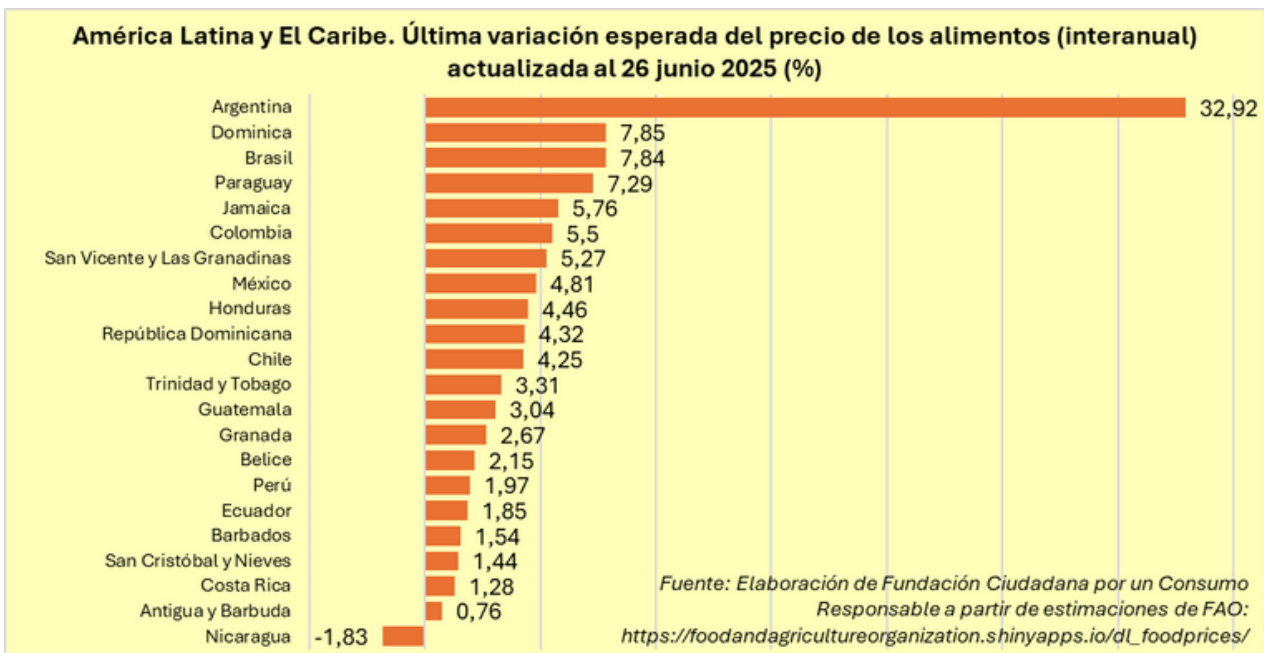
Se prevé que seguirá alta la inflación de alimentos en varios países

Para complementar esta revisión sobre indicadores asociados a los precios, la FCCR ha consultado la predicción inmediata y a muy corto plazo de la inflación de los alimentos preparada y publicada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).



Este organismo realiza seguimiento diario de los precios de los alimentos y a partir del análisis de los precios diarios promedio genera una predicción inmediata y a muy corto plazo de la inflación de los alimentos, estimando los índices mensuales de variación.

En el caso de América Latina y El Caribe, la FAO analiza y entrega información sobre la variación esperada del precio de los alimentos en 22 países. La siguiente gráfica muestra la predicción sobre la inflación alimentaria publicada el 26 de junio 2025.



Los datos muestran un pronóstico de corto plazo para la inflación en los alimentos caracterizada por lo siguiente:

- Argentina continúa con un ritmo alto de incremento de precios de los alimentos, un comportamiento que ese país viene experimentando desde hace algunos años, provocando un fuerte impacto negativo en el poder adquisitivo de la población.
- Nicaragua es el único país de la región que recibe un pronóstico de crecimiento negativo de la inflación alimentaria, fenómeno que podría verse positivo desde la perspectiva de los consumidores, pero al mantenerse durante algún tiempo puede ser perjudicial para los productores y la economía.
- La proyección de inflación alimentaria en varios países es superior a la inflación total, situación que impulsa un deterioro en las condiciones de vida de la gente.

Finalmente, conviene señalar que los datos contenidos en este reporte pueden empeorar en la medida que se empiecen a sentir los efectos de la guerra arancelaria impulsada por el gobierno de Estados Unidos de América, así como los impactos que pueden derivarse de la creciente conflictividad en distintas partes del mundo.

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



<https://ConsumoyAccion.org>



<https://twitter.com/ConsumoyAccion>



<https://ConsumoyCiudadania.org>

